

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion, calle de Palacio núm. 4, frente la ex-cárcel.—En la librería de Colomar, Fideos, 2; y en el taller de encuadernaciones de N. Mulet, Platería 25 y Peregril 21 y 23.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número suelto, medio real.

ADVERTENCIA.

Siendo muchos los suscritores que nos están adeudando varios trimestres, les suplicamos se pongan al corriente de sus atrasos, remitiendo el importe en sellos de correo á esta administracion calle de Palacio número 4, frente á la ex-cárcel. Finido este plazo daremos á conocer por medio de este periódico á los que se hayan mostrado remisos á esta reclamacion.

LA CASA DE LOS MUERTOS.

¿Habeis estado alguna vez en el cementerio de una aldea? ¿Y no os ha sorprendido la noche en una iglesia?—Pues si lo uno ó lo otro os ha sucedido, de seguro que habiendo prestado atencion á lo que en vuestro alrededor pasaba, habíais de sentirnos presa de cierto religioso recogimiento.

En todos los lugares solitarios el alma se ensancha y siente los efectos de la contemplacion, entregandose á su pesar á inverosímiles conjeturas.

Un momento de concentracion basta para confundirse en un mundo de maravillas que la mente crea, y cuya vida es tan efímera como la sombra que deja el torbellino de polvo levantado por el corcel del caminante.

La soledad inspira porque exalta la imaginacion. En uno de esos instantes de tranquila absorcion surgen creaciones sin cuento, compuestas de recuerdos que embriagaron otro tiempo la fantasia. Entonces el mundo todo parece ocultarse á nuestra vista. Caen el velo de las indiferencias, y todo se presenta como un fantástico panorama en que viven y se mueven las memorias del pasado en continuo desfile.

Si por vuestra dicha habeis subido alguna vez á la cumbre de una montaña escarpada, y vuelto por curiosidad el rostro, habreis contemplado los peligros salvados que entonces se presentan á la vista de un solo golpe, comprendereis fácilmente la influencia que ejerce en el ánimo la memoria de los hechos con que tal vez hayais sembrado durante la juventud el camino de la vida.

La conciencia está siempre pronta como la lumbre del hogar, que os hará sentir la falta del calor del verano, recordándooslo en las veladas del invierno. El más leve soplo basta para remover las cenizas y avivar el fuego que bajo ella se encubria. De allí que lo lo se reanime de un modo triste ó halagüeño en el recuerdo.

Las primeras impresiones recibidas en el regazo materno cuando á su abrigo se nos entretenía el espíritu turbulento de la niñez con cuentos apropiados no se borran tan

facilmente, sino más bien se avivan cuando más tarde nos libramos á la reflexion.

Figuraos en medio de una iglesia á la caída de la tarde. El silencio lo invade todo, y un manto misterioso parece envolvernos en sus inmensos pliegues. Estas en el imperio de las sombras, y todo respira una siniestra magestad.

El viento que gime al entrar por las readijas de la puerta, craza hablando en voz baja al parecer, junto á los pilares; escápase á lo largo y remóntase hasta lo alto de la bóveda; bajásbitamente, deslízase por las paredes con el mayor cuidado; escala el coro, y allí choca con el torrente del otro que ha entrado francamente por la torre, y un silbido relumba y se pierde entre los muros del templo.

Entonces oís voces ininteligibles. El eco que repite el más ligero ruido de vuestros movimientos, vendrá á morir arrastrado á vuestras plantas; y sus últimos vagidos, apenas perceptibles, serán apagados por el ruido de la cortina que el viento sacudió.

El orgullo parece soñar con ronca voz, y un sordo murmullo resueca por el ámbito del edificio.

La lámpara encendida junto al altar despide á veces fuertes reflejos á causa del viento que reanima su pálida y mortecina luz.

Todo respira cierto aire de tristeza, y parece envuelto entre las solemnes nieblas del misterio.

El último rayo del día que va á morir se refleja en los cristales de la cúpula, para confundirse débilmente entre las sombras.

Sentáos allí un rato, y el ánimo temeroso guardará sigilo. ¡Cuántas cosas se agolparán en la mente! Los recuerdos del pasado confundidos en el presente, y el porvenir como un horizonte oscuro en que se revuelven recuerdos y ensueños al trasluz de una claridad imaginaria.

¿No habeis cerrado muchas veces los ojos, y sin embargo habeis distinguido linceas divervas como fuegos que se encienden y se apagan? ¿No habeis tambien distinguido un punto imperceptible, que poco á poco ha ido creciendo y ensanchándose hasta tener una magnitud extraordinaria? ¿Tampoco habeis experimentado el deseo de correr y no habeis podido?

Pues bien; estas pesadillas, hijas de ese temor inexplicable que solo se siente porque no se conoce, alucinan con su fuerza secreta, haciendo incurrir al hombre errores lamentables.

En fuego fatuo que se pasea al rededor de los sepulcros, y que os persigue si huís de él, como se ahuyentará si le seguís, es una de tantas supersticiones del vulgo.

Y á propósito, vais á oír la historia de un alma en pena. Un cuento de viaje, y nada más.

Habia en un pueblo una casa que llamaban la Casa de Muertos.

El aspecto lúgubre que presentaban sus viejas paredes,

ennegrecidas por la lluvia que todo lo carcome, los balcones derruidos y las puertas desvencijadas, hacían creer al vulgo en lo que el común decir afirmaba, y era que en la tal casa salían los muertos.

Mucho tiempo había pasado desde que su dueño, que fué uno de esos capitalistas antiguos, había dejado de existir.

Así, pues, como nadie la habitaba por haberla él abandonado durante su vida, llegó poco á poco á ser una verdadera ruina.

Ese señor rico, hombre que había gozado de pingües herencias, al morir dejó en tan mal estado sus negocios, que aun despues de muchos años no se pudieron desenredar, lo cual influyó en que la casa siguiese en completo abandono.

Acostumbrado el tal á la vida de rico, y no habiendo podido alcanzar una educación como bien la necesitó, contrajo mil vicios, y entre ellos el nocivo del juego, que llegó á ser su pasión favorita hasta la muerte.

Sus fincas y otras heredades no bastaron á producir lo suficiente para sufragar los gastos que su vida desordenada le exigía.

Pronto empezó á sentir las consecuencias que habían de conducirle á un fin desgraciado.

Comenzó por tomar dinero, á cuenta de sus bienes, luego los hipotecó, vendió algunos más tarde, y por fin apenas se podía sostener con el exeso producto que tal vez podían proporcionarle los restos de la fortuna que dilapidó por su gusto.

Como era natural, murió pobre y á consecuencia de los excesos de su borrascosa juventud.

Pues bien; como iba diciendo, todo lo suyo pasó á manos de sus acreedores, y al fin su nombre quedó como el recuerdo de una cosa insignificante que luego no se echa de menos.

La casa á que hemos aludido estaba situada en un paraje de los menos transitados de la población.

Haciendo esquina á una callejuela solitaria, estrecha, y por demás oscura, nadie cruzaba ni por la puerta de tal casa.

Decíase en la población que allí *ha cosa mala*, y al efecto contaban mil cuentos para corroborar tal idea.

Como todos los hechos crecen y aumentan de bulto en manos del pueblo, la historia de la casa cada día más recargada de los más complicados incidentes, llegó á ser una mina de supercherías.

Las beatas se santiguaban al oír hablar de eso, y gentes había que ni por pienso se atrevían á pronunciar una palabra á ese respeto.

Con tal motivo, los chicos se referían en la escuela lo que habían oído contar despues de consultarlo en sus casas, y cada cual disputaba sobre la verdad del aserto.

Todo el mundo hablaba de lo mismo porque todos habían convenido en que salían muertos en la casa.

Las gentes sencillas se disputan con encarnizamiento la probabilidad siquiera de que sea más ó menos exacto lo que dice cada cual á su vez.

Como la ignorancia es la madre de la superchería, mientras más rudo es un hombre, más fácilmente cree en las sandeces más ridículas.

Uno de esos fanáticos encaprichados en su idea es más temible que la peste.

Bien puede hasta perder la vida por sostener el error de que es víctima, y en vano toda observación, de sobra todo consejo.

Se encabrita en lo que no puede ser, y riñe hasta con su sombra si se cree contrariado.

La gente así no se puede tolerar. Cree, afirmada y sos-

tiene un cuento de vieja, y arremete contra la verdad, que es tan clara y sencilla.

Creyendo á puño cerrado en brujas y zarandajas, son capaces de negar su propia existencia.

Creen en los muertos, y no creen en Dios si es posible.

Aquel vecindario dado en la manía de ver muertos allí, y por fin peleaban hasta con su sombra por sostener tal creencia.

Siempre entre muchos hay algunos que tienen más ó menos vislumbre de sentido común, así no la mayoría, sino un escaso número, repudiaba el engendro de aquellas imaginaciones enfermizas.

Este aseguraba que lo había visto una noche á la luz de la luna; aquel que oyó al pasar el ruido del dinero, como cuando se vacían sacos de moneda; y el otro también vió salir de la casa un bulto blanco á media noche, al cual habiéndole seguido la pista despues de andar por todo el pueblo, se le desapareció al doblar una boca-calle.

Mil versiones se contaban á cual más ridículas, y el hecho era, aunque no podía haberla, que el difunto dueño andaba pensando porque tenía dinero enterrado.

Es común la tradición de guardar el dinero bajo el suelo, y así se acostumbró por las gentes sencillas en tiempos remotos.

Como para ellos la moneda no tenía otro valor que el intrínseco, y según la añeja ciencia económica, el dinero era la riqueza, el que lo tenía lo encerraba, porque así lo creía más seguro.

Todavía no se comprendía la importancia de la circulación. Se creía que el dinero si corría se gastaba, cuando de allí hace el valor, porque el capital como el movimiento de los cuerpos cobra fuerzas caminando.

De allí que se creyese que aquel rico finado había dejado un tesoro escondido, y que venía por él hasta que pudiese avisar á alguien el lugar en que estaba oculto.

Esta fábula vieja y sabida no necesita comentarios.

INSTRUCCION.

Propterea captivus ductus est populus meus quia non habuit scientiam. Isaie 5.

Mi pueblo fué reducido á la esclavitud porque no tuvo ciencia. Isaías 5.

Es indudable que la causa primordial de la miseria, de la degradación y de la servidumbre en que yace una gran parte de nuestra sociedad, reside en el estar esta sumida en las tinieblas de la más crasa ignorancia; y si la falta de instrucción en el individuo lo inclina al vicio y á la barbarie, la falta de saber en un pueblo, lo arrastra á sufrir el yugo de la servidumbre y á gemir bajo el látigo de algún déspota y tirano.

No deja de ser un axioma, que cada pueblo tiene el gobierno que merece; ni que la mayor ó menor justicia, el mayor ó menor despotismo de un gobierno está siempre en razón directa del grado de instrucción de la mayoría de los gobernados; y al pueblo bárbaro y estúpido no le cuadra otro gobierno que el absoluto, mientras que este régimen será siempre cual planta exótica en todo pueblo que esté en vías de ilustración.

Si queremos hacer frente y destruir las grandes injusticias político sociales que gravitan todavía sobre nosotros debe ser nuestro primer paso la instrucción.

En cada hombre que sabe leer y escribir, decía hace poco Gambetta, tiene un mortal enemigo la reacción; porque los sabios egoístas que abogan por el absolutismo lo verifican con la confianza de hallar en él campo para dar rienda suelta á sus desenfrenadas pasiones, quieren, en una palabra, la libertad para ellos y la cadena para los demás.

El sufragio universal que es el primero de los derechos del hombre, viene á ser una farsa ridícula cuando es practicado entre masas ignorantes é inconscientes, dirigidas por un gobierno inmoral y que quiere dominar á toda costa.

Sin ir mas lejos, para probar esta asercion, basta dar una ojeada á los conservadores calamares, que hace poco siendo poder, alcanzaron una mayoría de mas de 300 votos y ahora en la oposicion dudamos que lleguen á 30 los representantes de este tan funesto partido; pero estamos seguros que haciendo ellos otras elecciones volvieren á sacar otra inmensa mayoría.

De todo esto claramente se deduce, que el sufragio, intervenido por el gobierno, es decir impuesto oficialmente, con su cohorte de candidatos cuneros, lejos de ser un derecho otorgado á los pueblos, es un insulto y escarnio dirigido contra la justicia y la libertad; es un medio hipócrita para entronizar un absolutismo disfrazado con la máscara de libertad; para perpetuar el reinado del privilegio, y continuar con la esclavitud de las fuerzas productivas de la nacion.

Es inútil esperar que el remedio contra tan terrible mal pueda venirnos de arriba, sino que debe buscarse en el seno del mismo pueblo, y este se encontrará en la instrucción de los derechos y deberes de los ciudadanos.

Solo cuando el emanuense Flavio abrió el templo de la ciencia á los plebeyos romanos fué cuando Roma llegó al colmo de su prosperidad y grandeza, porque entonces supo darse buenos y sábios gobiernos que la hicieron atravesar una larga era de paz y de felicidad.

Los partidos que se llaman regeneradores, dejan de serlo y faltan á su sagrada mision, si para alcanzar el triunfo de la suprema causa de la justicia, abandonan un solo momento las tres poderosas palancas que están llamadas á entronizarla, acabando para siempre con todas las tiranias, LA INSTRUCCION, LA ASOCIACION Y EL TRABAJO.

El hombre de la dentadura súcia continúa en su sistema de habitual groseria para con el público. No hace muchos dias que cierta persona iba á pasar á la habitacion del portero para enterarse de un asunto que le convenia, cuando el amigo *Pipeta* se le interpuso asiendo con cada una de sus dos manos las hojas de la puerta y haciéndose fuerte en la pared con los piés exclamó:

¡Qué no se pasa, hombre! ¡Márchese V!

¿Y no habria un bozal para este empleado, ó al menos no se le podria sugetar á la pared con una cadena?

Si no se toma esta ó semejante providencia el mejor dia vá á ocurrir una desgracia con algun chiquillo que huye de miedo, y rueda las escaleras.

Sor Constancia dice que si esta situacion política continúa varios jóvenes reaccionarios se proponen publicar un periódico semanal que hará furor.

Nosotros nos alegraríamos en extremo de que aparezca el anunciado colega y prometemos tratarle de la manera que merezca.

Esto quiere decir en pocas palabras que si se desmanda en el arranque de pieles de liberales, tendrá el mismo final que *El Juez de Paz*; morirá antes de publicar el décimo número, porque de la misma manera que se publicaron la vida y milagros de los moderados, se escribirán las de los carlistas.

El señor Puig ha tomado posesion del Juzgado de primera instancia de la Catedral, vacante por traslado del señor Mediero á la provincia de Granada.

No tenemos antecedentes del nuevo funcionario, pero esperamos se distinguirá por su moralidad y honradez.

El presidente de esta Audiencia continúa en su puesto sin que se le pueda dar á entender que es preciso que se vaya.

Si este individuo conociera sus intereses se habria marchado hace tiempo de esta isla, no dando lugar á que tengan que echarle, como en efecto se le echará por remate. Y muy pronto, segun las últimas noticias recibidas.

El tio Pipete (alias) el administrador de correos, sigue todavía en el desempeño de su cargo.

Falta hace que se le den los pasaportes y pronto, pues los vecinos de esta ciudad están hartos ya de tolerar sus majaderías.

La pillería unionista se las prometía muy felices en varias provincias, pero el resultado de las elecciones no ha correspondido á sus esperanzas.

El mismísimo D. Antonio Rios Rosas ha sido derrotado de una manera vergonzosa, de suerte que este ridículo personaje no podrá agitar sus melenas en el Congreso.

Lo celebramos muchísimo pues así queda humillado el orgullo de *Mr. Bernabeau*.

¡Era tan necesario dar un desengaño al ametrallador de las Constituyentes!

La estrella de los Rios Rosas vá eclipsándose de cada día y en breve solo quedará de ellos el recuerdo de su influencia aborrecida y de los desmanes cometidos por sus amigos.

¡Ha costado tantas lágrimas á esta nación la política del sanguinario ametrallador de las Cortes, que todo cuanto sea humillar á los Rios agrada á todos los buenos españoles!

La derrota sufrida por el tío del presidente de esta Audiencia le hunde para siempre bajo el polvo del ridículo, tales son las circunstancias que han precedido á la lucha. Cual otro judío errante, fué de Ceca en Meca recorriendo los pueblos del distrito y tuvo que devorar la amargura de que casi por todas partes nadie se acordara del santo de su nombre, como no fuera para regalarle el oído con estrepitosas cerraduras.

Las personas mas indulgentes le colmaron de desprecios; en una palabra, ha sido una verdadera carrera de sufrimientos la que emprendió visitando su distrito el señor D. Antonio Rios Rosas. Denada le sirvió que muchos jueces fuesen hechuras suyas. Los electores firmes en su derecho votaron contra el opresor de las provincias andaluzas á quien odian de todo corazón y con motivo.

Después de la batida que le han dado es muy capaz de querer ser elegido senador. Esto puede que lo consiga y si tal sucede, tanto peor para él. El día que en la alta Cámara quiera hablar las carcajadas que allí estallen resonarán por todos los ámbitos de la península.

Estamos en paz; pero pocas habrán sido más costosas para la Europa. En Rusia se crean diez nuevas divisiones de infantería, aumentándose así el ejército ruso con 40 regimientos y las correspondientes baterías, ó sean 120.000 hombres.

Los rusos preparan una expedición contra el kan de Khiva, cuya capital fué ya ocupada en 1854 por las tropas moscovitas.

Es absolutamente indispensable que los ministros vean de introducir grandes reformas en el personal de casi todas las dependencias públicas de esta provincia, enviando

á sus casas á todos los reaccionarios y variando especialmente la inmensa mayoría del personal de Justicia, que de seguro es aquí de los que cuentan con mas lunares.

Si el gobierno no obra en esta conformidad no será posible que desaparezca la influencia reaccionaria que tantos males ha causado á estas islas, pudiendo decir entonces sus honrados habitantes que tan malo es el gabinete radical como el último conservador que ha regido los destinos de España.

El diputado *calamar* Tur y Llaneras no se ha podido calzar las botas en la elección de Ibiza, pero en cambio habrá aborrido bastante para poderse surtir de alpargatas.

Es tan alpargatero el citado *pithuso* que yo no le considero un hombre completo si no lleva puestas las consabidas alpargatas.

Son el complemento de su individualidad.

El remonono de Ribas de Pina continúa sin novedad frecuentando los sacramentos y rezando el rosario en la iglesia convento de Teresas.

Mucho trabajo me ha costado comprender el *porqué* de la afición de nuestro hombre á la consabida santa pero ahora creo haberlo descubierto.

Santa Teresa estaba inflamada de tal suerte por el amor divino que siempre iba caliente. Lo mismo le sucede al diputado carlista aludido y por esto han simpatizado la santa y él.

— Dios los cria y ellos se juntan dice el refrán. Solamente que esta vez se han juntado una doctora y un hotentote mallorquin.

Mucho tiempo hace que no se oye hablar del *abogado grande* y también es cierto que varios suscritores se quejan de que no les demos frecuentes noticias de este importante personaje.

Para complacer al público abonaremos una pieza de dos cuartos á todas aquellas personas que nos faciliten datos para escribir la morrocotuda biografía del pájaro de cuenta á quien nos referimos.

Ya empiezan á recibirse en el ministerio de Gracia y Justicia las contestaciones á la circular que el señor Montero Rios pasó á los obispos pidiéndoles noticias acerca de la parte que habian tomado en la rebelion latro facciosa los curas de sus respectivas diócesis.

El obispo de Tarazona animado tal vez del espíritu del Evangelio ha tenido la desvergüenza de dirigirse al gobierno por medio de una carta insultante que no reproducimos porque tememos marchar el papel.

¿Qué piensa hacer el gabinete con ese estúpido caribe? Pronto lo sabremos pudiendo por lo que suceda deducir, quien ha de ser en lo sucesivo quien reprima la insolencia de la gente de sotana.

Esta tarde tendrá lugar en la plaza de toros una corrida de novillos de muerte á cargo de la sociedad tauromáquica, compuesta de aficionados que levantó el circo provisional de la *Pedreira*.

PALMA